

NUNTIA



@congregatiomissionis



Congregatio Missionis



CMissionis



Congregatio Missionis



Congregación
de la **Misión**
Oficina de Comunicación

www.congregatiomissionis.org



“Una voz que se renueva para servir a la comunión”

P. Salvatore Farì CM

Con este primer número del año 2026, *Nuntia* se presenta a los lectores con una nueva imagen gráfica y una periodicidad bimestral. No se trata solo de un cambio estético u organizativo, sino de un signo de atención a los tiempos que vivimos y a la manera en que hoy estamos llamados a comunicar, compartir y custodiar la comunión en la Congregación de la Misión.

La nueva gráfica quiere hacer la revista más clara, esencial y acogedora, capaz de poner en valor los contenidos y facilitar la lectura. También la elección de una salida bimestral responde al deseo de ofrecer una información más regular y actual, acompañando con mayor continuidad el camino de la Congregación en las diversas partes del mundo.

En sintonía con el magisterio del Papa León XIV sobre la comunicación, que nos invita a una comunicación capaz de crear vínculos, de servir a la verdad y de promover una cultura del encuentro, *Nuntia* desea ser un instrumento que no se limite a transmitir noticias, sino que favorezca las relaciones, la escucha recíproca y la corresponsabilidad. Comunicar, como nos recuerda en varias ocasiones el Santo Padre, no es solo informar, sino cuidar del otro y caminar juntos.



Nuntia sigue siendo lo que siempre ha sido: la voz de la Congregación de la Misión en el mundo. Una voz que narra la vida, la misión, los desafíos y las esperanzas de nuestras comunidades; una voz que pone en diálogo culturas, experiencias pastorales e itinerarios formativos; una voz que ayuda a sentirnos parte de un único cuerpo misionero, aun en la riqueza de nuestras diversidades.

En un tiempo marcado por rápidos cambios y por nuevas pobrezas, *Nuntia* desea ser un instrumento sencillo, pero valioso de comunión, memoria y discernimiento, al servicio del carisma vicenciano y de la misión que la Iglesia nos confía.

Esta renovación nos invita también a una responsabilidad compartida: *Nuntia* vive gracias a la contribución de todos. Contar lo que el Señor obra en nuestras comunidades significa edificar juntos la Congregación y hacer visible, hoy, la fecundidad del carisma recibido.

Con este espíritu, confiamos el nuevo camino de *Nuntia* a la intercesión de san Vicente de Paúl, para que continúe siendo un espacio de escucha, de comunión y de misión para toda la Congregación de la Misión en el mundo.



“Al admirar a los misioneros y misioneras, hago un llamamiento especial a toda la Iglesia: unámonos todos a ellos en la misión evangelizadora mediante el testimonio de la vida en Cristo, la oración y la contribución a las misiones”.

Papa León XIV



05 Rubrica



07 Mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial de las Misiones



13 Curia General



Provincias

19

- Pakistán
- Sri Lanka
- Brasil
- Italia



Varios

25

- Encuentro del Siev
- Fondazione Missione Vincenziana ETS
- Comic Barca Vocacional



35 Nomine





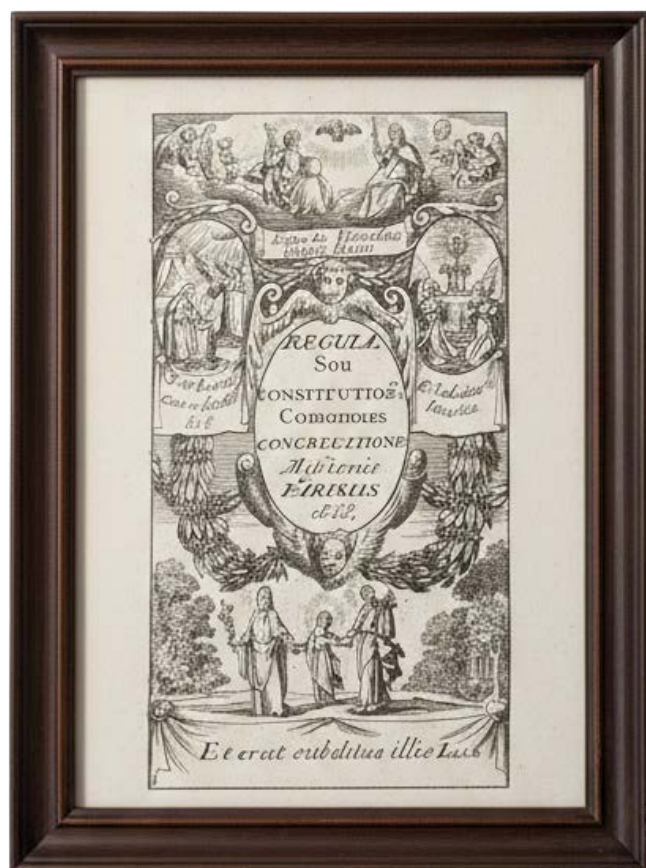
Reflexiones sobre el Capítulo V de las Reglas Comunes: La Obediencia

P. Ermino Antonello C.M.

El capítulo quinto de las Reglas Comunes sobre la obediencia refleja en gran medida la cultura verticalista de la autoridad típica de la época de San Vicente. Por ello, existe una centralización de todo comportamiento del misionero alrededor del superior: a todos los niveles, general, provincial y local (RC V, 3). En este capítulo, las indicaciones de las Reglas son muy pragmáticas, con instrucciones precisas respecto a muchos tipos de comportamiento, cuya base, sin embargo, es un profundo sentido de dependencia de quienes están encargados de la vida comunitaria. Por lo tanto, es necesario un ojo crítico al leer e interpretar estos textos, reteniendo lo que es típicamente evangélico y espiritual frente a lo que está ligado a la cultura de la época. La Iglesia, que es nuestra madre y de la que debemos aprender, a lo largo de los últimos siglos ha reinterpretado la relación con la autoridad de manera "sinodal", según el lenguaje recientemente introducido por el Papa Francisco. Este lenguaje no es más que una

variante —quizá más explícita— del tema principal del Concilio Vaticano II, es decir, del "diálogo" como camino para acercarse lo más posible a la voluntad del Señor. Una visión dialogante y de comunión como esta responde mejor tanto al primado de la fraternidad entre los discípulos como signo identificativo de pertenencia al Señor, como a la sensibilidad de la cultura actual, que ha puesto de relieve la relacionalidad como factor originario de la dignidad de la persona.

Releyendo estos artículos desde esta perspectiva, la obediencia recomendada por el texto de la Regla se inserta en el marco de la realización de una comunidad fraterna, cuya base es, como razón, la imitación del modo de actuar de Jesús. Por lo tanto, la obediencia busca expresar la modalidad típica de la "sumisión que Jesús vivió con respecto a la Virgen María, a San José y a toda persona revestida de autoridad, tanto



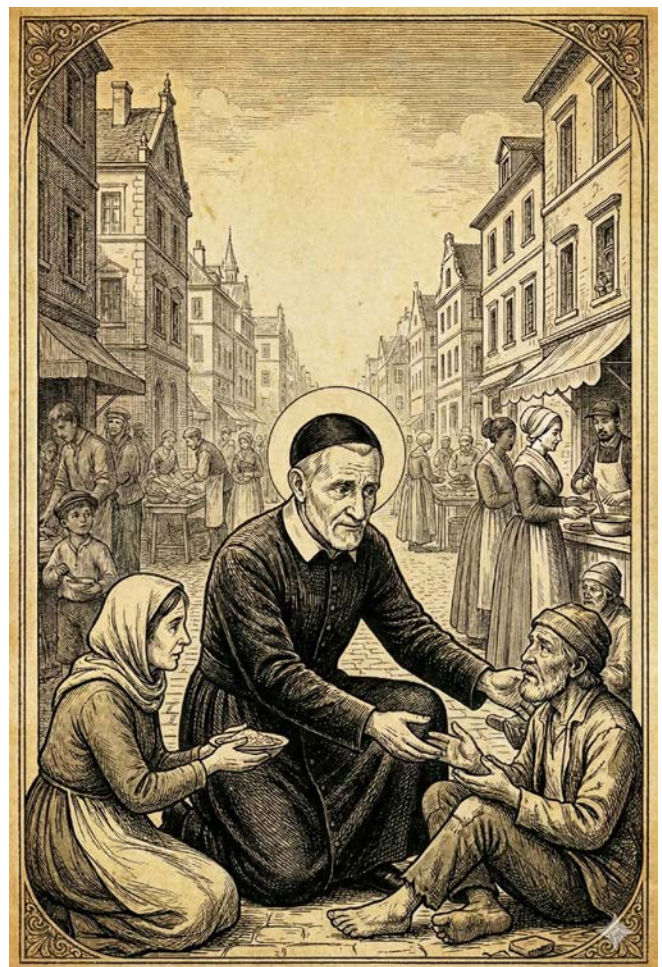


merecedora como rebelde, viéndola en el Señor y al Señor en ella" (RC V, 1). La obediencia requerida al misionero no es, por tanto, una dependencia servil. Esta, en cambio, tiene una connotación cristológica: refleja el modo humano de vivir de Jesús, el Hijo, eterno obediente al Padre. El punto de referencia de la obediencia es, por lo tanto, la figura de Jesús y no una referencia genérica a una norma para el buen orden común. Al obedecer a la autoridad, el misionero "honra" el modo humano de existir de Jesús. "Honra", dice el texto, lo que significa reconocer en la "dependencia amorosa" de Jesús respecto al Padre la manera correcta de vivir también su propia humanidad. Este modo es "correcto" porque aceptar el juicio de otro sobre uno mismo implica entrar en una lógica de ágape, dado que amar significa perder la autcentralidad para volverse hospitalario y acoger la diversidad del otro. Esta dinámica, que hace espacio y acoge con gusto al otro —su pensamiento, su juicio, sus preferencias— amplía los propios límites, generando una auténtica fraternidad. De esta manera, se "honra" la manera de ser de Jesús y, al mismo tiempo, se asumen sus contornos.

La sumisión a la autoridad "como lima en mano del herrero, con una sumisión, por así decirlo ciega, de nuestro juicio y de nuestra voluntad no solo a los mandatos expresos, sino también a sus intenciones" (RC V, 2), dentro de la "piadosa costumbre de no preguntar y no rechazar nada" (RC V, 4), puede parecer a los ojos de nosotros los modernos una pasividad indebida. Sin embargo, la especificación de que debe hacerse "con prontitud, alegría y perseverancia" (RC V, 2) da un toque de ligera gracia y de tonalidad positiva a esa dependencia, pues es el afecto hacia una persona amada lo que disuelve

la ambigüedad de la dependencia de cualquier forma de subordinación o sujeción.

En consecuencia, la obediencia florece donde el deseo de fraternidad es más fuerte que el impulso instintivo hacia la autonomía individualista. Y con ojos de fe puede transformarse en una ascética que favorece la "conformación a Cristo", como cima del vivo sentimiento de sí mismo, una vez despojado del orgullo de la autorrealización y enriquecido por la entrega de sí a los demás. Sustancialmente, la obediencia es un modo auténtico y elegante, aunque exigente, de practicar la caridad evangélica.





Mensaje del Santo Padre para la 100.^a Jornada Mundial de las Misiones

Uno en Cristo, unidos en la misión

Queridos hermanos y hermanas:

Para la Jornada Mundial de las Misiones de 2026, que marca el centenario de esta celebración, instituida por Pío XI y tan querida por la Iglesia, he elegido el tema "Uno en Cristo, unidos en la misión". Después del Año jubilar, deseo exhortar a toda la Iglesia a continuar con alegría y celo en el Espíritu Santo el camino misionero, que requiere corazones unificados en Cristo, comunidades reconciliadas y, en todos, disponibilidad para colaborar con generosidad y confianza.

Reflexionando sobre nuestro ser uno en Cristo y estar unidos en la misión, dejémosnos guiar e inspirar por la gracia divina, para «renovar en nosotros el fuego de la vocación misionera» y avanzar juntos en el compromiso de la evangelización, en «una época misionera nueva» en la historia de la Iglesia (Homilía en la Misa por el Jubileo del Mundo Misionero y de los Migrantes, 5 octubre 2025).

1. Uno en Cristo. Discípulos misioneros unidos en Él y con los hermanos y hermanas

En el centro de la misión está el misterio de la unión con Cristo. Antes de su Pasión, Jesús oró al Padre: «Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste» (Jn 17,21). En estas palabras se revela el deseo más profundo del Señor Jesús y, al mismo tiempo, la identidad de la Iglesia, comunidad de sus discípulos: ser una comunión que nace de la Trinidad y que vive de y en la Trinidad, al servicio de la fraternidad entre todos los seres humanos y de la armonía con todas las criaturas.

Ser cristianos no es ante todo un conjunto de prácticas o ideas; es una vida en unión con Cristo, en la que participamos de la





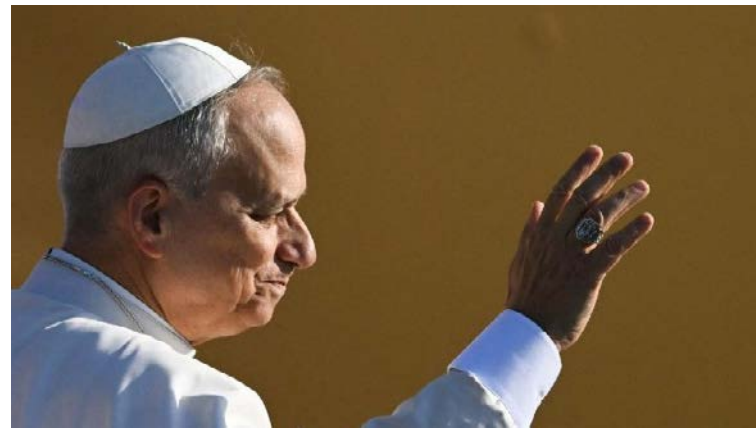
relación filial que Él vive con el Padre en el Espíritu Santo. Significa permanecer en Cristo como los sarmientos en la vid (cf. Jn 15,4), inmersos en la vida trinitaria. De esta unión brota la comunión recíproca entre los creyentes y nace toda fecundidad misionera. Sí, «la comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión», como enseñó san Juan Pablo II (cf. Exhort. ap. *Christifideles laici*, 32).

Por eso, la primera responsabilidad misionera de la Iglesia es renovar y mantener viva la unidad espiritual y fraterna entre sus miembros. En muchas situaciones asistimos a conflictos, polarizaciones, incomprensiones, desconfianza mutua. Cuando esto ocurre también en nuestras comunidades, se debilita su testimonio. La misión evangelizadora, que Cristo confió a sus discípulos, requiere ante todo corazones reconciliados y deseosos de comunión. En esta perspectiva, será importante intensificar el compromiso ecuménico con todas las Iglesias cristianas, aprovechando también las oportunidades que brinda la celebración conjunta del 1700º aniversario del Concilio de Nicea.

Por último —pero no menos importante—, ser “uno en Cristo” nos llama a mantener siempre la mirada fija en el Señor, para que Él sea verdaderamente el centro de nuestra vida personal y comunitaria, de cada palabra, acción y relación interpersonal, de modo que podamos decir con asombro: «Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí» (Ga 2,20). Esto será posible en la escucha constante de su Palabra y en la gracia de los sacramentos, para ser piedras vivas de la Iglesia, llamada hoy a recoger las instancias fundamentales del Concilio Vaticano II y del posterior Magisterio pontificio, en particular, del Papa Francisco. De hecho, como afirma san Pablo, «no nos predicamos

a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor» (2 Co 4,5). Reitero, por tanto, las palabras de san Pablo VI: «No hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el Reino, el misterio de Jesús de Nazaret Hijo de Dios» (Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi*, 22). Este proceso de auténtica evangelización comienza en el corazón de cada cristiano para extenderse a toda la humanidad.

Por lo tanto, cuanto más unidos estemos en Cristo, tanto más podremos cumplir juntos la misión que Él nos confía.



2. Unidos en la misión. Para que el mundo crea en Cristo Señor

La unidad de los discípulos no es un fin en sí misma: está ordenada a la misión. Jesús lo afirma con claridad: «Para que el mundo crea que tú me enviaste» (Jn 17,21). Es en el testimonio de una comunidad reconciliada, fraterna y solidaria donde el anuncio del Evangelio encuentra toda su fuerza comunicativa.

En esta perspectiva, vale la pena recordar el lema del beato Paolo Manna: “Toda la Iglesia para la conversión de todo el



mundo". Este expresa sintéticamente el ideal que animó la fundación, en 1916, de la Pontificia Unión Misional. A ella, en su 110º aniversario, le expreso mi reconocimiento y mi bendición por su compromiso de animar y formar el espíritu misionero de los sacerdotes, las personas consagradas y los fieles laicos, favoreciendo la unión de todas las fuerzas evangelizadoras. De hecho, ningún bautizado es ajeno o indiferente a la misión; todos, cada uno según su vocación y condición de vida, participan en la gran obra que Cristo confía a su Iglesia. Como ha recordado en varias ocasiones el Papa Francisco, el anuncio del Evangelio es siempre una acción coral, comunitaria, sinodal.

Por eso, estar unidos en la misión significa custodiar y alimentar la espiritualidad de comunión y colaboración misionera. Al crecer cada día en esta actitud, aprendemos con la gracia divina a mirar cada vez más a nuestros hermanos y hermanas con ojos de fe, a reconocer con alegría el bien que el Espíritu suscita en cada uno, a acoger la

diversidad como riqueza, a llevar las cargas los unos de los otros y a buscar siempre la unidad que viene de lo Alto. De hecho, todos tenemos juntos una sola misión recibida de «un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo [...] un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, lo penetra todo y está en todos» (Ef 4,5-6). Esta espiritualidad constituye la forma cotidiana del discipulado misionero. Nos ayuda a recuperar una visión universal de la misión evangelizadora de la Iglesia, superando la fragmentación de los esfuerzos y las divisiones facciosas —“de Pablo”, “de Apolo”— entre los seguidores del único Señor (cf. 1 Co 1,10-12).

La unidad misionera, obviamente, no debe entenderse como uniformidad, sino como convergencia de los diferentes carismas con el mismo objetivo: hacer visible el amor de Cristo e invitar a todos al encuentro con Él. La evangelización se realiza cuando las comunidades locales colaboran entre sí y cuando las diferencias culturales, espirituales y litúrgicas se expresan plena





y armoniosamente en la misma fe. Por lo tanto, animo a las instituciones y realidades eclesiales a fortalecer el sentido de comunión misionera eclesial y a desarrollar con creatividad formas concretas de colaboración entre ellas, para y en la misión.

A propósito, agradezco a las Obras Misionales Pontificias por su servicio a la cooperación misionera, que experimenté con gratitud durante mi ministerio en Perú. Estas Obras —Propagación de la Fe, Infancia Misionera, San Pedro Apóstol y Unión Misional— continúan alimentando y formando la conciencia misionera de los fieles, desde los más pequeños hasta los más grandes, y promoviendo una red de oración y caridad que conecta a las comunidades de todo el mundo. Es significativo que la fundadora de la Obra de la Propagación de la Fe, la beata Pauline Marie Jaricot, idease hace doscientos años el Rosario viviente, que aún hoy reúne a numerosos fieles en grupos a distancia para rezar por todas las necesidades espirituales y misioneras. Cabe recordar

que, precisamente a propuesta de la Obra de la Propagación de la Fe, Pío XI instituyó en 1926 la celebración de la Jornada Mundial de las Misiones, cuyos donativos recogidos cada año son distribuidos por ella, en nombre del Papa, para las diversas necesidades de la misión de la Iglesia. Las cuatro Obras, en su conjunto y cada una en su especificidad, siguen desempeñando un papel valioso para toda la Iglesia. Son un signo vivo de la unidad y la comunión misionera eclesial. Invito a todos a colaborar con ellas con espíritu de gratitud.

3. Misión de amor. Anunciar, vivir y compartir el amor fiel de Dios

Si la unidad es la condición de la misión, el amor es su esencia. La Buena Nueva que estamos enviados a anunciar al mundo no es un ideal abstracto; es el Evangelio del amor fiel de Dios, encarnado en el rostro y en la vida de Jesucristo.



Mensaje del Santo Padre

La misión de los discípulos y de toda la Iglesia es la prolongación, en el Espíritu Santo, de la misión de Cristo; una misión que nace del amor, se vive en el amor y conduce al amor. Tanto es así que el mismo Señor, en su gran oración al Padre antes de la pasión, después de invocar la unidad de los discípulos, concluye de este modo: «Para que el amor con que tú me amaste esté en ellos, y yo también esté en ellos» (Jn 17,26). Los apóstoles evangelizaron impulsados por el amor de Cristo y por Cristo (cf. 2 Co 5,14). De la misma manera, a lo largo de los siglos, multitudes de cristianos, mártires, confesores, misioneros han dado la vida para dar a conocer este amor divino al mundo. Así, la misión evangelizadora de la Iglesia continúa bajo la guía del Espíritu Santo, Espíritu de amor, hasta el fin de los tiempos.

Por eso, deseo agradecer especialmente a los misioneros y misioneras ad gentes de hoy; personas que, como san Francisco Javier, han dejado su tierra, su familia y toda seguridad para anunciar el Evangelio, llevando a Cristo y su amor a lugares a menudo difíciles, pobres, marcados por conflictos o culturalmente lejanos. Siguen entregándose con alegría a pesar de las adversidades y las limitaciones humanas, porque saben que Cristo mismo, con su Evangelio, es la mayor riqueza que se puede compartir. Con su perseverancia muestran que el amor de Dios es más fuerte que cualquier barrera. El mundo sigue necesitando estos valientes testigos de Cristo, y las comunidades eclesiales siguen necesitando nuevas vocaciones misioneras, que debemos tener siempre en el corazón y por las que debemos rogar continuamente al Padre. Que Él nos conceda el don de jóvenes y adultos dispuestos a dejarlo todo para seguir a Cristo en el camino de la evangelización hasta los confines de la tierra.

Al admirar a los misioneros y misioneras, hago un llamamiento especial a toda la Iglesia: unámonos todos a ellos en la misión evangelizadora mediante el testimonio de la vida en Cristo, la oración y la contribución a las misiones. A menudo, como sabemos, «el Amor no es amado», como dijo san Francisco de Asís, a quien miramos de manera especial a ochocientos años de su paso al cielo. Dejémonos contagiar por su deseo de vivir en el amor del Señor y de transmitirlo a los cercanos y a los lejanos, porque, como afirmaba: «mucho ha de ser amado el amor de Aquel que tanto nos amó» (S. BUENAVENTURA DE BAGNOREGIO, Leyenda mayor, cap. IX, 1; Fuentes franciscanas, 1161) Sintámonos también estimulados por el celo de santa Teresa del Niño Jesús, que se propuso continuar su misión incluso después de la muerte, declarando: «En el cielo desearé lo mismo que deseo ahora en la tierra: amar a Jesús y hacerle amar» (Carta al abate M. Bellière, 24 febrero 1897).





Animados por estos testimonios, comprometámonos todos a contribuir, cada uno según su vocación y los dones recibidos, a la gran misión evangelizadora, que es siempre obra del amor. Sus oraciones y su apoyo concreto, especialmente con motivo de la Jornada Mundial de las Misiones, serán de gran ayuda para llevar el Evangelio del amor de Dios a todos, especialmente a los más pobres y necesitados. Cada don, por pequeño que sea, se convierte en un acto significativo de comunión misionera. Por eso renuevo mi sincero agradecimiento «por todo lo que harán para ayudarme a apoyar a los misioneros en todas partes» (Videomensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2025). Y para favorecer la comunión espiritual, les dejo, junto con mi bendición, esta sencilla oración:

Padre santo, concédenos ser uno en Cristo, arraigados en su amor que une y renueva. Haz que todos los miembros de la Iglesia estén unidos en la misión, dóciles al Espíritu Santo, valientes en dar testimonio del Evangelio, anunciando y encarnando cada día tu amor fiel por cada criatura.

Bendice a los misioneros y misioneras, apóyalos en su esfuerzo, presévalos en la esperanza.

María, Reina de las misiones, acompaña nuestra labor evangelizadora en todos los rincones de la tierra; haznos instrumentos de paz y haz que el mundo entero reconozca en Cristo la luz que salva. Amén.

Vaticano, 25 de enero de 2026, III domingo del Tiempo Ordinario, fiesta de la Conversión del apóstol san Pablo.

LEÓN PP. XIV



Visita del Padre Ziad Haddad CM y del Padre Abdo Eid CM a la Provincia de Oceanía



Del 23 al 28 de enero de 2026, la Provincia de Oceanía acogió la visita del Padre Ziad Haddad CM, Ecónomo General y del Padre Abdo Eid CM, Asistente General. Esta visita constituyó un momento significativo de encuentro, escucha y discernimiento, favoreciendo una comprensión mutua más profunda entre el Consejo General y la realidad provincial de Oceanía.

Los dos cohermanos llegaron a Australia el viernes 23 de enero por la mañana, y fueron recibidos en el aeropuerto por el Padre Alan Gibson CM, Visitador, y el Padre Peter Reedy CM, Ecónomo Provincial. El objetivo principal de la visita fue conocer más de cerca la Provincia de Oceanía y comprender el camino recorrido en la gestión de los bienes con miras a una planificación responsable del futuro.

El primer día transcurrió en un ambiente sereno y fraterno en el seno de la comunidad de Marsfield, donde los Padres Ziad y Abdo compartieron las comidas con los cohermanos y pudieron visitar las propiedades.

El sábado 24 de enero, los Padres Ziad y Abdo se trasladaron a Ashfield, acompañados por el Visitador y el Ecónomo Provincial. Allí fueron cordialmente acogidos por la comunidad local, que les presentó la iglesia, el estacionamiento y la estación de servicio. También se explicó el proyecto de renovación urbana previsto por el gobierno estatal y su posible impacto en la planificación a largo plazo.

En la reunión posterior en la oficina provincial se trataron las propiedades de Marsfield y Ashfield. El Padre Ziad explicó los procedimientos necesarios para solicitar el permiso de enajenación de los bienes, aclarando que el proyecto relativo a Ashfield debe considerarse desde una perspectiva de largo plazo.

El domingo 25 de enero se celebró una reunión de noventa minutos con el Vincentian Fathers Advisory Board (VFAB) y el Vincentian Retirement Service Limited (VRSL). Durante este encuentro se presentaron las funciones y responsabilidades de ambos organismos,



con el apoyo de colaboradores laicos y de una Hija de la Caridad. Además de las cuestiones relacionadas con los bienes, se abordaron las dificultades vinculadas a las normas profesionales y se discutió la posibilidad de que la Provincia de Oceanía asuma la responsabilidad de la misión en Papúa Nueva Guinea. En este contexto, el Padre Ziad animó a la Provincia a no temer la expansión de su misión. La jornada concluyó con un almuerzo fraterno al que asistieron todos los miembros del consejo de administración del VFAB/VRSL.

El lunes 26 de enero, la visita continuó en Bathurst, con un encuentro con la comunidad local y una visita al St Stanislaus College, guiada por el director, el Sr. Lindsay Luck. Por la tarde, el grupo regresó a Sídney, donde el día terminó con una cena fraterna.

El martes 27 de enero, los Padres Ziad y Abdo se reunieron con el Consejo Provincial a través de Zoom durante noventa minutos. Este encuentro ofreció a los visitantes la oportunidad de compartir sus reflexiones y permitió al Consejo Provincial presentar las alegrías y los desafíos del ministerio, con especial atención a las realidades de Fiyi y las Islas Salomón. Se expresó satisfacción por la composición del Consejo Provincial, que representa a todas las regiones de la Provincia.

El miércoles 28 de enero, en las primeras horas de la mañana, los Padres Ziad y



Abdo partieron de Australia para regresar a Roma, acompañados al aeropuerto por el cohermano Glenn Humphreys CM.

A lo largo de toda la visita, los cohermanos celebraron diariamente la Eucaristía, fortaleciendo así el sentido de comunión y de compartir espiritual.

En conjunto, la visita fue evaluada como sumamente positiva. Permitted un diálogo abierto y constructivo sobre los desafíos que enfrenta la Provincia de Oceanía y, al mismo tiempo, ofreció una visión más amplia de las dificultades y perspectivas de la Congregación a nivel mundial. La Provincia expresa su profundo agradecimiento por esta visita fraterna, que permanece como un signo concreto de cercanía y colaboración, y renueva su bienvenida a los Padres Ziad y Abdo para futuras ocasiones de encuentro.





Superior General y Asistente General



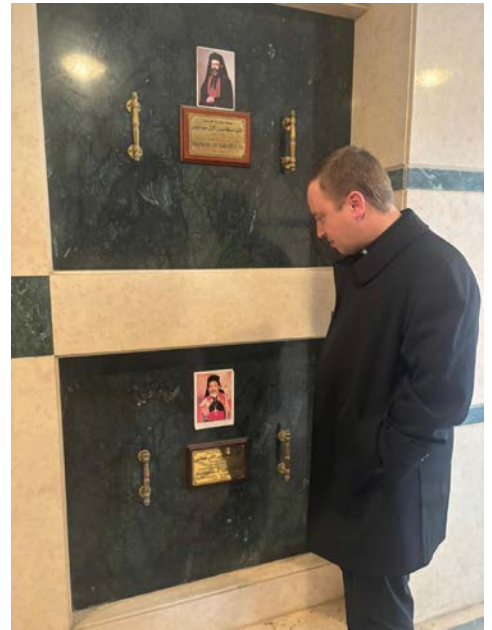
Padre Rafał Kopystynski CM en Filipinas



Padre Dominique Iyolo CM en Estados Unidos con sus hermanos nigerianos



Padre Gregory Bañaga CM en Laos con migrantes vietnamitas



Padre Serhiy Pavlish CM, Postulador General en El Cairo para la fase preparatoria del proceso de beatificación del Cardenal Esteban II Ghattas CM



El Superior General, Padre Tomaž Mavrič CM, se reúne con la Superiora General de las Hijas de la Caridad, Sor Françoise Petit FdC, en París



Padres Gregory Bañaga CM y Rafał Kopystynski CM en Tailandia



Nuevas misiones de los misioneros vicencianos en Pakistán

P. Vincent Nguyen Van Doan, CM

Recientemente, la provincia de Vietnam ha enviado a dos sacerdotes vicencianos a las misiones en Pakistán. El P. Peter Tran Dinh Duong, CM, y el P. Vincent Nguyen Van Doan, CM, se han convertido en los primeros misioneros en servir a las personas que viven en situación de pobreza en la tierra de Pakistán. Este es un programa de colaboración entre la Curia de la CM y el obispo local para abrir una nueva misión en este país, y dos vicencianos vietnamitas se ofrecieron voluntarios para esta misión.

Esta es una misión a la que los misioneros han deseado ir desde hace mucho tiempo; sin embargo, el proceso de solicitud de visado y de los documentos necesarios tomó mucho tiempo, por lo que la misión no pudo realizarse inmediatamente como ellos deseaban. El P. Peter Tran Dinh Duong, CM, llegó a mediados de

mayo de este año y, poco después, el P. Vincent Nguyen Van Doan, CM, también llegó allí en los primeros días de agosto. Ahora ambos están seguros y felices de integrarse en las misiones. Antes de ser enviados a estas misiones, ambos habían sido enviados a Filipinas para estudiar el



idioma (inglés) durante más de un año, con el fin de prepararse para la futura misión. Es una excelente actitud por parte



de la provincia filipina esta ayuda y apoyo a nuestros misioneros.

Actualmente, los misioneros viven en la casa parroquial de la parroquia de San José en Sargodha, y pertenecen a la diócesis de Rawalpindi, lejos de Islamabad (capital) aproximadamente 400 kilómetros, en la parte sur de Pakistán. Los feligreses de esta parroquia se estiman en alrededor de 10.000 cristianos, con 450 familias de bajos ingresos, con una iglesia central y 12 capillas en las aldeas, y es administrada por el P. John Vianey Karam.

Existen algunos trabajos pastorales en esta parroquia, como la celebración de las misas, la administración de los sacramentos, las visitas a los hogares, la educación para los niños y adultos pobres, la atención médica...

En su mayoría, los feligreses son agricultores y trabajadores manuales con empleos de cuello azul para ganar un salario para su familia, y algunos trabajan como obreros de la construcción. La mayoría de las personas en edad de trabajar están desempleadas en sus lugares de origen, por lo que deben trasladarse a las ciudades para buscar trabajo.

Hay muchas causas de la pobreza en estos lugares; una de las razones es la falta de educación básica. Les resulta muy difícil encontrar trabajo y, a menudo, no pueden conseguirlo porque tienen un bajo nivel educativo y ninguna experiencia profesional.

Por otra parte, esta zona suele verse afectada por desastres naturales como terremotos, inundaciones, deslizamientos



de tierra, etc., lo que provoca importantes pérdidas humanas y daños materiales. Hay muchos idiomas en Pakistán y la comunicación mutua depende del lugar. El inglés y el urdu son los principales idiomas utilizados en las agencias administrativas del Estado y en los sistemas escolares. Actualmente, los dos misioneros están estudiando urdu con un profesor musulmán para poder celebrar misas y comunicarse con la gente local.

Con la esperanza de que pronto estemos bien inculturados en todos los aspectos de estas misiones y podamos desempeñar bien nuestro trabajo misionero en el futuro, siguiendo las huellas de San Vicente de Paúl, nuestro fundador.



Bendición e Inauguración de la Primera Casa Misionera en Sri Lanka

P. Sebastian Vettickal C.M.

La Casa de los Sacerdotes de San Lázaro – la Casa Misionera de la Congregación de la Misión en Sri Lanka – fue solemnemente bendecida e inaugurada el 22 de enero de 2026. Las obras de construcción comenzaron el 17/09/2024 con la colocación de la primera piedra por parte del Visitador, P. Anil Thomas Karackavayalil. La ceremonia de bendición e inauguración fue presidida por Su Excelencia Rev. Dr. Antonipillai Gnanapragasam, Obispo de Mannar, junto con Su Excelencia Rev. Dr. F. L. Emmanuel Fernando, Obispo Emérito de Mannar, y Rev. Dr. Anil Thomas Karackavayil, Visitador de la Provincia del Sur de India.



Las celebraciones comenzaron a las 9:00 a.m. con la bendición de la Gruta de San Pablo en la entrada por parte del Obispo Emmanuel Fernando, seguida de la procesión hacia la nueva Casa Misionera para la bendición y la inauguración formal.

El Obispo Antonipillai presidió la Santa Eucaristía, concelebrada por el Obispo Emérito Emmanuel Fernando, Rev. Dr. Anil Thomas Karackavayil, Visitador, Rev. P. Nesaretnam, Vicario General de la Diócesis de Mannar, Rev. P. Desmond Angelo, Decano del Decanato de Vavuniya, y los confratres presentes. Durante la homilía, el Obispo elogió el carisma vicenciano de evangelización de los pobres y exhortó a los confratres a ser evangelizadores y misioneros entusiastas en la diócesis, así





como a abrir más casas misioneras.

Sacerdotes y religiosos de diversas congregaciones participaron en la celebración, incluidos los Padres Rosarianos, Padres Claretians, Padres Capuchinos, Misioneros de la Caridad, y las Hermanas del Buen Pastor, Carmelitas Apostólicas, Hermanas de la Sagrada Familia, Hermanas de la Santa Cruz y Hermanas Salvatorianas, junto con sacerdotes de la Diócesis de Mannar. Veinte sacerdotes de la Provincia del Sur de India también participaron en la celebración.



Después de la Santa Misa, el P. Basil Antony Cline expresó el agradecimiento a todos los presentes y a quienes contribuyeron a la misión en Sri Lanka en general y, en particular, a la construcción de la Casa Misionera en distintos momentos.

El programa concluyó al mediodía con un almuerzo fraterno (agape) para todos, marcando un inicio alegre y lleno de gracia de la presencia y misión vicenciana en Sri Lanka. Agradecemos profundamente la guía y los aportes de los Obispos de la diócesis de Mannar, del Superior General y la Curia General, de la Oficina de Solidaridad Vicenciana USA, del Visitador, de los Consejeros y de los generosos donantes.

Un agradecimiento especial y sincero al P. Antony Basil Cline y al P. Maria Cline, quienes contribuyeron enormemente al establecimiento de la misión en Sri Lanka y a la construcción de la hermosa Casa Misionera.



Santas Misiones Populares Vicentinas en Nova Iguaçu

P. Cleber Teodosio, CM

Del 17 al 31 de enero de 2026, la ciudad de Nova Iguaçu (RJ) vivió uno de los momentos más significativos del comienzo del año para la Familia Vicentina: la realización de las Santas Misiones Populares Vicentinas (SMPV).



Las misiones, que forman parte de la tradición vicentina de evangelización, tuvieron lugar en la parroquia de Nuestra Señora Aparecida, en el barrio de Grama, y reunieron a aproximadamente 50 misioneros comprometidos con la práctica de la fe activa y el servicio a los

más necesitados, procedentes del Distrito Federal, Minas Gerais, Rio de Janeiro y Paraná, pertenecientes a las diferentes ramas de la Familia Vicentina: Congregación de la Misión, Hijas de la Caridad, Hermanas Vicentinas de Gysegem, Frailes de la Misericordia, Hermanos de Nuestra Señora de Lourdes, Sociedad de San Vicente de Paúl y Misioneros Seculares Vicentinos.

Las Santas Misiones Populares Vicentinas son una expresión concreta del carisma misionero de la Familia Vicentina, inspiradas en el ejemplo de San Vicente de Paúl y en la espiritualidad del servicio a los pobres y a las periferias humanas y existenciales.

Durante las misiones, los participantes abandonan el modelo tradicional de pastoral interna y salen al encuentro de las familias, ofreciendo no solo la palabra de Dios, sino también momentos de oración, escucha, acogida y compartir de la fe.

En Nova Iguaçu, la misión se inauguró oficialmente el 17 de enero con una celebración eucarística presidida por el párroco, el P. José Vilanova, y concelebrada por los padres vicentinos presentes: Adriano Pires - Coordinador de Misiones, Agnaldo de Paula, Allan Ferreira, Cleber Teodosio, Denilson Matias, Ezequiel Oliveira, Túlio Medeiros y Ramon Aurélio, y por el P. Renato Chiera. La celebración marcó el inicio de dos semanas de intensas actividades misioneras.

A lo largo de los 15 días de misión, el programa incluyó:

- Visitas domiciliarias y administración de los sacramentos: unción de los enfermos y reconciliación para las



familias, los ancianos y los enfermos del territorio parroquial;

- Celebraciones eucarísticas, encuentros de oración o de formación en las comunidades: San Sebastián, Nuestra Señora de la Luz, San Vicente de Paúl, Sagrada Familia, Sagrado Corazón de Jesús y Nuestra Señora Aparecida;
- Encuentros específicos: formación bíblica y catequética, encuentro de jóvenes y recreación para los niños;



La misa de clausura tuvo lugar en la mañana del 31 de enero de 2026, en la iglesia Matriz Nuestra Señora Aparecida, presidida por el obispo emérito de Nova Iguaçu, Dom Luciano Bergamin, (conocido por sus saltos de alegría, en esta ocasión ha saltado 35 veces después de la misa), y fue concelebrada por el superior provincial, el P. Vandeir Barbosa, el asistente general, el P. Abdo Eid, y otros hermanos presentes. Los misioneros recibieron como regalo de la parroquia unos paraguas y obsequiaron al P. José Vilanova con una imagen de San Vicente de Paúl. Se distribuyeron entre la gente medallas milagrosas ofrecidas por las Hijas de la Caridad presentes.

La semilla de la Palabra fue plantada en el corazón de los feligreses de Grama y, con la gracia de Dios, dará cien por uno, porque la tierra es buena. Gracias, Nova Iguaçu. ¡Dios los bendiga y hasta la próxima oportunidad!



Ordenación diaconal de Miklós Dávid Gáll en Roma

P. Valerio Di Trapani CM

El 24 de enero recibió el diaconado, primer grado del sacramento del Orden, el vicenciano **Miklós Dávid Gáll C.M.**, originario de Oradea. El obispo que lo ordenó fue S. E. **R. Mons. Nélio Pita C.M.**, obispo auxiliar de Braga (Portugal), mientras que la celebración tuvo lugar en la parroquia de Tor Sapienza en Roma.

La iglesia, llena hasta lo increíble, contó con

la participación de numerosos sacerdotes concelebrantes y de muchos fieles, que pudieron vivir momentos de intensa gracia.

En su homilía, el obispo se inspiró en el Evangelio dominical, que narra la llamada de los primeros apóstoles, pescadores de profesión, a quienes Jesús promete hacer "pescadores de hombres". Subrayó cómo toda vocación sacerdotal tiene su origen precisamente en esta llamada, a la que también el nuevo diácono, Dávid, respondió con su "sí". En el camino de la vida sacerdotal, esta llamada resuena varias veces, especialmente en los momentos en que uno se aleja del Maestro.

Dirigiéndose personalmente al ordenando, el obispo destacó que la actitud fundamental del misionero es la escucha atenta de Jesucristo, la asimilación de su espiritualidad y el cumplimiento de la





misión recibida de Él, tal como enseñaba a sus hermanos San Vicente de Paúl. Además, recalcó con fuerza que, como vicenciano, esta misión debe vivirse dentro de una comunidad, confiándole como consejo paternal que nunca se aleje de sus hermanos, ocurra lo que ocurra en su vida. Por último, hizo un llamado a los jóvenes presentes, animándolos a tener el valor de decir "sí" a la llamada de Jesús y de seguirlo.

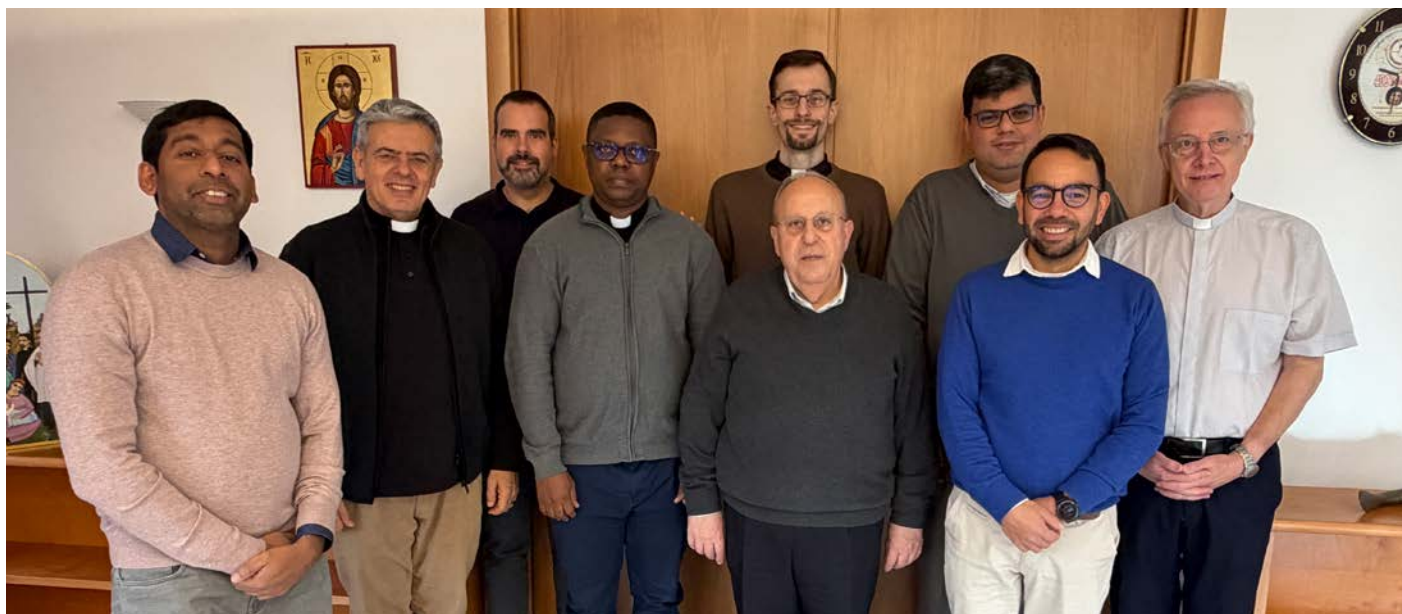
Al final de la Santa Misa, el nuevo diácono, visiblemente emocionado, expresó su agradecimiento y gratitud a todos. La liturgia, preparada y vivida con gran cuidado, junto con los momentos profundamente conmovedores, hizo que toda la celebración fuera realmente inolvidable.

La Santa Misa fue seguida por un momento de fraternidad en el gran salón de la parroquia, donde más de cuatrocientos invitados expresaron su alegría por el nuevo diácono y por el don del sacerdocio.





Encuentro del SIEV



Del 19 al 21 de enero de 2026 tuvimos nuestro encuentro anual los miembros del SIEV (Secretariado Internacional de Estudios Vicencianos) en Roma. Comenzamos con la oración del Veni Creator, y, a continuación, el P. Tomaž Mavrič, C.M., Superior General de la Congregación de la Misión, nos animó a seguir impulsando nuestro carisma, ahondando en quiénes somos.

Acompañados por el P. Abdo Eid, C.M. (Asistente General responsable de este grupo), trabajamos varios temas en este encuentro. Entre otros, destaca la revisión de las últimas ediciones del Máster en Vicencianismo, proponiendo distintas actuaciones de mejora y poniendo la mirada en la próxima edición que comenzaría en enero de 2027. En este mismo punto, se vio la posibilidad de hacer convenios con

distintas Universidades con las que estamos en contacto. Otro punto que tratamos fue la concreción de la "Formación vicenciana para formadores" que se llevará a cabo en Vichy (Francia), del 14 de abril hasta el 20 de mayo de 2026.

Y mirando al futuro, se planteó el ir preparando a nuevos misioneros que pudieran incorporarse a este grupo del SIEV.

La valoración del encuentro fue muy positiva, sobre todo porque después de varios años, se palpa la coordinación dentro del grupo y el trabajo en equipo.



El Superior General de la Congregación de la Misión, Padre Tomaž Mavrič, en fidelidad al carisma de San Vicente de Paúl y en respuesta a los desafíos del mundo contemporáneo, ha instituido la

Fondazione Missione Vincenziana ETS

con el propósito de promover, apoyar y desarrollar las obras misioneras y caritativas de la Congregación, en particular en favor de los pobres, los excluidos y las personas en situación de vulnerabilidad. La Fundación nace como un instrumento operativo y solidario, al servicio de las misiones vicencianas en todo el mundo, con el objetivo de:

- coordinar y potenciar las actividades de evangelización y promoción humana;
- apoyar proyectos educativos, sanitarios y sociales;
- fomentar la formación de los misioneros y de los laicos comprometidos en la misión;

- recaudar recursos y colaboraciones para responder de manera eficaz a las nuevas pobrezas.

De este modo, la Fundación Misión Vicenciana ETS se propone ser un signo concreto de la caridad vicenciana y una presencia viva del Evangelio entre los pobres, según el espíritu del Fundador.

El Consejo de Administración está compuesto por:

- P. Salvatore Farì CM, Presidente
- P. Iyolo Iyombre Dominique CM, Vicepresidente
- P. Giuseppe Turati CM, Secretario
- P. Ziad Haddad CM, Tesorero
- P. Jaroslav Jasso CM, Consejero

El logotipo de la **Fondazione Missione Vincenziana ETS** de la Fundación Misión Vicenciana ETS expresa visualmente la vocación al servicio, la acogida y la promoción de la dignidad humana, según el carisma de San Vicente de Paúl.

Dos grandes manos de color amarillo dorado, situadas en el centro y orientadas hacia arriba, simbolizan la acogida, la protección y el servicio.

Las manos, signo de caridad concreta y activa, sostienen **tres figuras humanas estilizadas**, representadas en diferentes colores (rojo, azul y verde), que evocan la pluralidad, la vitalidad y la universalidad de la humanidad servida por la misión vicenciana; las figuras están dibujadas con líneas dinámicas que evocan energía, vida y misión.

Un **arco azul** sobre la imagen evoca el cielo, la protección de Dios y la dimensión espiritual; el arco también recuerda al globo terráqueo y, por tanto, a la dimensión universal de la misión vicenciana.



BARCA VOCACIONAL

P. Eric Obaldía, C.M.



¡No podemos
quedarnos
con todo!



"Boga mar adentro y echen sus redes para pescar"
(Lc 5,4)



Es ahora. Ir más allá no es solo un viaje, es respuesta.

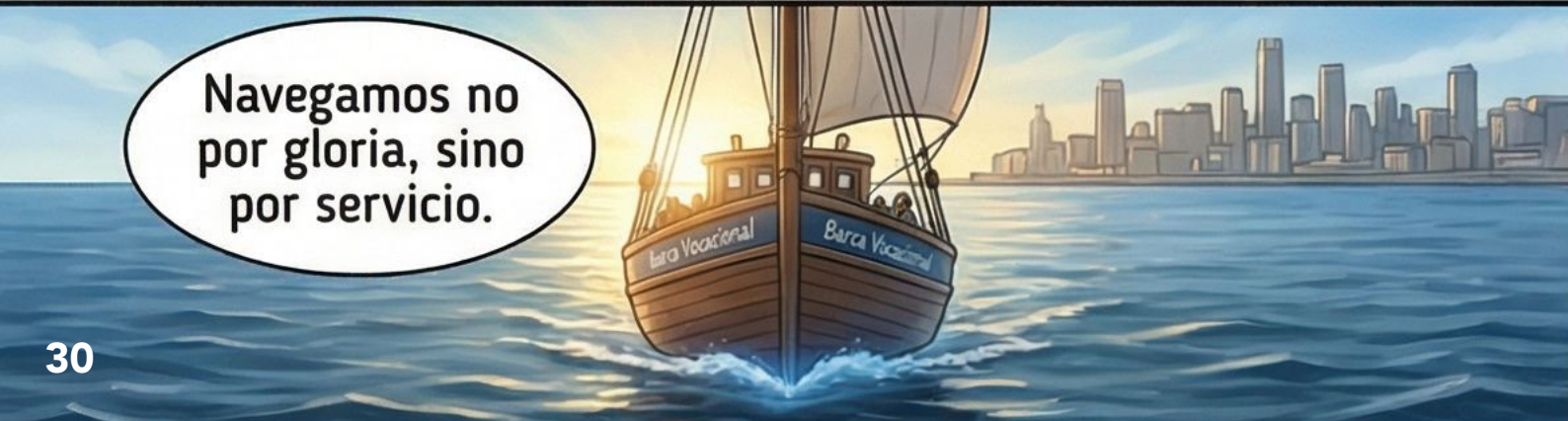
No es suficiente que yo ame a Dios, si mi prójimo no lo ama



Con mansedumbre, dejo que el viento guíe.



La mansedumbre es el arte de ganar los corazones.



Navegamos no por gloria, sino por servicio.

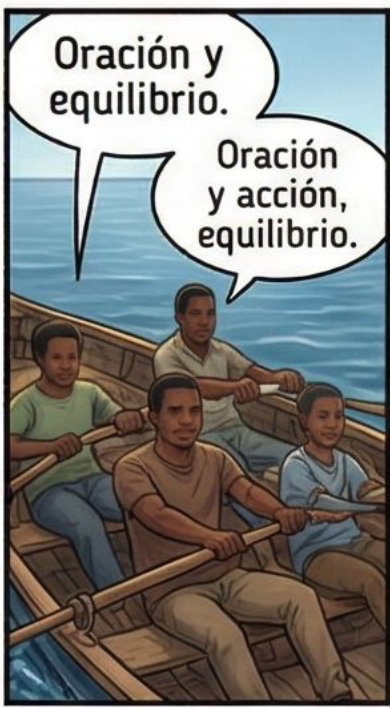


¡Bienvenidos a bordo!



“Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón”
(Mt 11,29)

↳ usar lenguaje náutico-espiritual al acompañar



Oración y equilibrio.
Oración y acción, equilibrio.

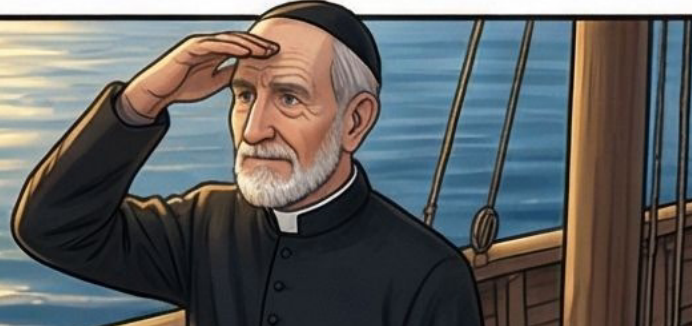


Dadme un hombre de oración y será capaz de todo.



“El viento sopla donde quiere...”
(Jn 3,8)

Nuestra vocación es ir, no a una sola parroquia, sino por toda la tierra.





"Echaron la red y ya no podían sacarla por la multitud de peces"
(Jn 21,6)



CORTE DE SUMINISTROS

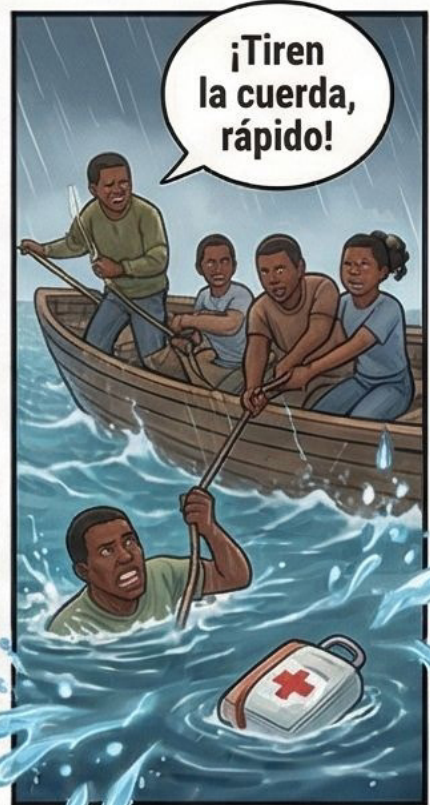
¡WOOOOSH!
¡CLAAAK!

Dios permite las dificultades para que aprendamos a confiar solo en Él.



¡CÁLLATE, ENMUDECE!
(Mc 4,37-39)

¡Una tempestad urbana se avecina!



¡Tiren la cuerda, rápido!



"Tenemos esta esperanza como ancla del alma, segura y firme".
(Heb 6,19)



¿Cuánto falta para que acabe la noche?
(Is 21,11)

Hay que tener un corazón siempre dispuesto a escuchar.



"Miren qué bueno y qué delicioso es habitar los hermanos juntos"
(Sal 133,1)



Esto simboliza que la familia es la tripulación que cuida la vocación.



¡No podemos quedarnos con todo!

¡Los que más lo necesitan primero!



"Vete y haz tú lo mismo"
(Lc 10,37)

La caridad es la que nos hace caminar.



Gracias... no sabemos cómo hubiéramos hecho.

Caminamos juntos.



La caridad es el cemento que une a las comunidades con Dios.



En lo digital, la barca nos unifica.



Que esta maquetita recuerde que la familia es tripulación.

usar lenguaje náutico-espiritual en respuestas y mensajes



¡Bienvenido a bordo de este discernimiento!



the end



NOMINATIONES

MACÍAS FERNÁNDEZ Luis Fernando	26/12/2025	Visitador de Chile
VÁSQUEZ LÓPEZ Edwin Gabriel	21/01/2026	Director HC de América Central
PAYYAPPILLY Varghese	25/01/2026	Visitador de India Sur
GONZÁLEZ HERNANDO Joaquín	29/01/2026	Visitador de España - San Vicente
BACKES Klaus-Peter	14/02/2026	Visitador de Austria - Alemania



ORDINACIONES

BLANCO ANGULO David Miguel	Sac	COL	28/04/2013 *Ya sacerdote Votos en la CM el 27/09/2025
TROTTA TORO Nicolas Gabriel	Sac	ARG	22/03/2025
VERA Rolando Adalberto	Sac	ARG	12/07/2025
MANDAKOAZY Jean Baptiste	Sac	MAD	27/09/2025
RANDRIAFENOMANANA Thierry	Sac	MAD	27/09/2025
RANDRIAMANDIMBY Nicolas Faralahikely	Sac	MAD	27/09/2025
RATSIHOSENA Onja Jean Yvon	Sac	MAD	27/09/2025
RAVELOMANANJARA Tatasoa Jacques Bien-Venus	Sac	MAD	27/09/2025
RAZAFIMAHATRATRA Berthin	Sac	MAD	27/09/2025
RAZAFINDRAKOTO Dinasoa Fideluce	Sac	MAD	27/09/2025
RAJESH BRITTO J.	Sac	INM	25/10/2025
ANAND Kolandai Raj	Sac	INM	25/10/2025
GANDAMALA Madhu	Sac	INM	28/10/2025
BOUTCHI Michael	Sac	CAM	29/11/2025
METTE Gyldas	Sac	CAM	29/11/2025
MVONDO Athanase Vistor	Sac	CAM	29/11/2025
NGONO DONADONI Armel	Sac	CAM	29/11/2025
ONANENA Jean Emmanuel	Sac	CAM	29/11/2025
PEDRO Fernando	Sac	MOZ	29/11/2025
MALLICK Atul	Sac	INS	29/12/2025
LAKDA Raju Rimis	Sac	INS	29/12/2025
NAYAK Malaya Ranjan	Sac	INS	29/12/2025
NAYAK Rohan Kumar	Sac	INS	29/12/2025
SORENG Daud	Sac	INS	17/01/2026
SÁNCHEZ VINASCO César Augusto	Sac	COL	24/01/2026



NECROLOGIUM

Nomen	Cond.	Dies ob.	Prov.	Aet.	Voc.
ALLY Marc-Innocent	Sac	08/12/2025	CAM	62	35
HESS* F. Joseph	Fra	12/01/2026	OCC	87	68
GOICOECHEA TERÉS José Manuel	Sac	15/01/2026	CAE	89	72
IRCIO HERRÁN Luis	Sac	05/02/2026	CAE	100	81
LAVRIČ Anton	Sac	07/02/2026	SLN	94	63